

**Ulises Barreiro**

# **GLADYS LILIANA RODRIGUEZ**

**GLADIADORA XENEIZE (1989/1998)**



**PRÓLOGO  
AYELÉN  
PUJOL**

**SEGUNDA  
EDICIÓN**

# **Biografía de Gladys Liliana Rodríguez**

**Gladiadora xeneize  
(1989/1998)**

**ULISES BARREIRO**

Prólogo de Ayelén Pujol  
Prefacio de Sebastián Martincic  
Apéndice de Xiomara Cubero Marín

Una publicación del colectivo de investigadorxs

**LEYENDAS  
XENEIZES**



La historia del fútbol femenino estaba escondida hasta que el proceso de recuperación, atravesado por el empuje de los feminismos en la calle, empezó a tirar mitos y prejuicios a pelotazos para demostrarle al mundo que las mujeres amamos este deporte desde el inicio mismo del juego. Ahí estamos, en fotos viejas, en sepia, pateando una pelota y siendo felices desde el origen. En este tres de reparaciones históricas apareció Gladys Liliana Rodríguez. Conocí su trayectoria gracias a Lucila Sandoval y las Pioneras del Fútbol Argentino, y entendí que estaba ante una ídola (...) Vamos a ponerle nombre propio y voz a todas nuestras heroínas. A colgar los posters que el patriarcado nos quiso sacar de nuestras paredes y a gritar los goles que no pudimos festejar por la invisibilización. En esa propuesta la historia de Gladys Liliana Rodríguez no puede faltar. Este libro entonces es un acto más de justicia.

Ayelén Pujol

Barreiro, Ulises Pastor  
Gladys Liliana Rodríguez / Ulises Pastor  
Barreiro. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos  
Aires : Imaginante, 2022  
Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-987-8919-25-6

1. Biografías. 2. Fútbol. I. Título.  
CDD 796.33

Edición: Oscar Fortuna.

Correcciones: Paloma Vidal Ruiz.

© 2022 Ulises Pastor Barreiro

© De esta edición:

2022 - Editorial Imaginante.

[www.editorialimaginante.com.ar](http://www.editorialimaginante.com.ar)

[www.facebook.com/editorialimaginante](https://www.facebook.com/editorialimaginante)

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra bajo cualquier método, incluidos reprografía, la fotocopia y el tratamiento digital, sin la previa y expresa autorización por escrito del titular del copyright.

ISBN 978-987-8919-25-6

Conversión a formato digital: Libresque

## **Agradecimientos**

*Agradezco a las personas que hicieron posible desde distintos aspectos este libro: Jorge Amor Ameal, Mariano Aliani, Lucas Balbuena, Viviana Sandra Borjas, Cecilia Cigler, M. L. Barreiro Gomez, O. A. Barreiro Gomez, Xiomara Cubero Marín, Leandro Chialvo, Roberto S. Digón, Carla Mariela Gómez, Sebastián Juliá Francés, Dominique Gomez, Bettiana E. Iglesias, Alfredo Jonsson, Florencia Jonsson, Manuel Kil, Sebastián Martincic, Maximiliano Murad, Carlos Navarro, Liliana Gladys Rodríguez, Gloria Ramos, María Felicidad “Pico” Roblez, Pía Sanabria, Cecilia Sigles Relgis, Carlos Scalesi, Javier Stanco, Stephanie Simonetta, María Fernanda Trujillo, Rodrigo Insausti, María José Pautasso, Ayelén Pujol, Ludmila Pautasso, Dr. Javier Vaca y Claudia Vogel.*

*Además, no puedo dejar de mencionar a los siguientes colectivos de personas que colaboraron conmigo: las Pioneras del Fútbol Argentino, el equipo de investigadoras e investigadores de Leyendas Xeneizes, la Agrupación Nuevo Boca, la Peña “Somos Boca” de la ciudad de Chacabuco en la Provincia de Buenos Aires, el complejo de fútbol Arsenal Fútbol Club de Vicente López; y*

*especialmente al Departamento Boca Ciudad del CABJ, que me dio el apoyo institucional necesario para terminar este trabajo.*

*Todes hicieron posible que esta investigación histórica alcance su publicación. En nombre de la familia xeneize, del fútbol femenino xeneize y de la historia del deporte en general: "Muchas gracias".*

# PRÓLOGO

*por Ayelén Pujol*

La historia del fútbol femenino estaba escondida hasta que el proceso de recuperación, atravesado por el empuje de los feminismos en la calle, empezó a tirar mitos y prejuicios a pelotazos para demostrarle al mundo que las mujeres amamos este deporte desde el inicio mismo del juego. Ahí estamos, en fotos viejas, en sepia, pateando una pelota y siendo felices desde el origen.

En este tren de reparaciones históricas apareció Gladys Liliana Rodríguez. Conocí su trayectoria gracias a Lucila Sandoval y las Pioneras del Fútbol Argentino, y entendí que estaba ante una ídola. Esa palabra tan usada en el fútbol parecía no incluir a mujeres hasta que conocimos a las Mundialistas del '71, a las que jugaron el primer partido en el país en 1913, a las Pioneras y a defensoras como Lili. Habilidosas, marcadoras raspadoras, incansables, gambeteadoras: futbolistas.

Como tantas ella también enfrentó los prejuicios que indicaban que si eras mujer y jugabas al fútbol eras machona, varonera, tortillera, marimacho. Pero los salteó. El amor por la pelota fue más fuerte. Un corazón no se

endurece porque sí. Lili fue la zaguera de Boca durante años. Es inevitable pensar qué hubiera sido de ella y cuántos posters con su imagen se hubiera colgado en las casas argentinas si Lili hubiera sido varón, defensor central en el equipo de la mitad más uno, en el país más futbolero que hay en el planeta tierra.

No importa. Saltamos la grieta como Lili saltaba para rechazar centros en el área de Boca. Recordemos lo sembrado, como hacen las páginas de este libro. Lili fue también capitana, lideresa. Jugó el primer partido de una Selección en la Era AFA, cuando la Asociación del Fútbol Argentino se dignó a aceptar la historia. Dio vueltas olímpicas. Hizo amigas, Mamó, creció, vivió, lloró y fue feliz con el fútbol de primera.

Lili, como tantas, es parte de nuestro presente: por el recorrido, por la lucha, por faltar al trabajo para jugar, por bancarse lesiones para seguir pateando, por formarse en los potreros cuando los clubes no nos abrían las puertas, por defender los colores que vestía, por embarrarse en la cancha y en la vida, y por sobre todo por defender el amor: el amor al fútbol.

Vamos a ponerle nombre propio y voz a todas nuestras heroínas. A colgar los posters que el patriarcado nos quiso sacar de nuestras paredes y a gritar los goles que no pudimos festejar por la invisibilización.

En esa propuesta la historia de Gladys Liliana Rodríguez no puede faltar. Este libro entonces es un acto más de justicia.



# PREFACIO

Históricamente, la inclusión de la mujer en los deportes estuvo marcada por la lucha. Una lucha librada contra una sociedad que consideraba que las mujeres eran más débiles que los hombres y por lo tanto indignas de practicar cualquier deporte. Ya que requerían no sólo de destreza sino de una fuerza física que las mujeres no poseían, según ellos. La mujer no tenía lugar en un mundo en el que el hombre se consideraba así mismo como el ideal del deportista.

Uno de los ejemplos más claros de esta discriminación por el género se dio en el Maratón de Boston de 1967, donde Kathrine Switzer debió anotarse como KV Switzer para burlar la prohibición de participar que recaía sobre las mujeres y debiendo aguantar además los empujones de hombres del público que al reconocerla tocados en su orgullo masculino quisieron sacarla de la carrera, *“acabaré esta prueba, aunque sea a cuatro patas, porque nadie cree que soy capaz de hacerlo”*. Ésa fue la frase con la que Kathrine respondió ante los ataques y hoy bien puede ser tomada como símbolo de lucha por la igualdad de género en el deporte.

Historias así en el ambiente deportivo practicado por mujeres tenemos infinidades. Podemos recordar también un hecho mucho más cercano, sucedido en los Juegos Panamericanos de Lima del año 2019 cuando el equipo femenino de básquet quedó eliminado por un insólito error en la logística del equipo. Se le dio por perdido un partido en la fase de grupos y quedaron de esta forma eliminadas por no tener las camisetas con los colores correctos para disputar dicho partido, tirando por la borda el esfuerzo realizado por las jugadoras para llegar hasta esos juegos.

En cuanto al fútbol, el destrato que deben soportar las futbolistas por parte de dirigentes que sólo priorizan los intereses económicos y no les permiten usar los estadios principales enviándolas a disputar partidos oficiales que forman parte de un torneo organizado por la casa madre del fútbol argentino a canchas que por su estado ponen en riesgo la integridad física de las futbolistas. O las veces que por falta de médico de ambulancia o policías no pueden jugar los partidos en la fecha establecida para su disputa.

Incluso en muchas ocasiones no poseen ninguna instalación adecuada para entrenar. Esto también les pasó a las futbolistas xeneizes en su momento cuando fue vendida La Candela, las enviaron a entrenar en Parque Sarmiento, lugar donde también entrenaban las divisiones inferiores masculinas de fútbol. El primer día que las jugadoras quisieron comenzar con su entrenamiento se dieron cuenta de que todas las canchas que había para hacerlo estaban ocupadas por los chicos de inferiores,

cuando preguntaron qué cancha podían utilizar, el coordinador de inferiores en aquel momento les dijo que ahí no había lugar para ellas. Por suerte apareció el encargado de mantenimiento de las canchas, nada menos que el *Cholo* Carmelo Simeone, marcador de punta y tres veces campeón en la década del '60 con la camiseta boquense, y les prometió que al cabo de una semana les acondicionaría una cancha, que se encontraba abandonada, para uso exclusivo del equipo femenino de la institución, incluso y bajo el expreso pedido de otra mega estrella de la historia xeneize como lo fue el *Rata* Antonio Ubaldo Rattin, que por aquel entonces se encontraba trabajando con las inferiores masculinas, les arreglaron unos vestuarios para que pudieran cambiarse y bañarse luego de entrenar.

El fútbol, esa pasión de multitudes que algunos hombres consideran como exclusivo del género masculino, es uno de los deportes más desiguales que existen, tanto en las herramientas con las que cuentan las chicas para desarrollarse como futbolistas como en infraestructura y organización y ni hablar del aspecto económico, donde una jugadora profesional no llega a ganar ni el 10% de lo que gana un futbolista varón por el mismo trabajo. En este último punto, quiero hacer una observación porque muchos tal vez puedan señalar, que no se pueden comparar los ingresos que genera un partido de hombres en cuanto a publicidad y venta de derechos de transmisión con respecto a los que genera uno de equipos femeninos, pero si desde los grandes medios sólo nos muestran y nos quieren vender

el fútbol como algo exclusivo de los hombres dejando al fútbol femenino completamente invisibilizado esta comparación parte desde una desigualdad propia de una sociedad patriarcal que no quiere que la mujer tenga el lugar que merece y que ampliamente se ganó. Pero, el fútbol más allá de las desigualdades, no tiene género, no es de ellos ni de ellas, es de todos por igual.

Quién no soñó alguna vez en convertirse en jugador o jugadora, vestir la camiseta del club de sus amores, caminar por el túnel y subir esas escaleras que te llevan al mismo cielo, el césped de la Bombonera. Un estadio único, místico, un templo que late al compás del latido del corazón de cada hincha. Ese sueño del que hablamos fue el mismo que tuvo Gladys Liliana Rodríguez. Y ella lo cumplió. Por eso, su vida está repleta de historias y anécdotas y merece ser contada para que las nuevas generaciones de futbolistas la tomen si así la consideran como un ejemplo a seguir de lucha y perseverancia. El camino no fue nada fácil, como muchas de las chicas tuvo que empezar jugando a la pelota con varones, incluso su camino se vio interrumpido por un tiempo, pero Liliana tenía en su cabeza llegar y nada ni nadie podía interponerse en su sueño. Una defensora querida y respetada por sus compañeras, lo que la llevó a convertirse por muchos años en la capitana del equipo boquense. Siempre atenta y firme en la marca, una primera marcadora central tiempista, que ordenaba y transmitía seguridad y experiencia. Todo eso, y mucho más fue Gladys Liliana Rodríguez dentro de la

cancha. Pero, afuera de la cancha también encontramos a una mujer extraordinaria, con una historia de vida brillante.

Pero, su historia hubiese sido desconocida para muchos lectores del club xeneize, si no fuese por el gran investigador histórico Ulises Barreiro, quien comenzó con este proyecto que ahora se materializa, y sale a la luz en formato de libro. Libro que transforma en dioses a los mortales que son nombrados en su interior, haciendo que sus historias duren por los siglos de los siglos. El autor de este libro, además un escritor fascinante, a quien tuve la suerte de conocer y con el cual compartí largas y emocionantes charlas sobre muchos temas y sobre todo de la historia de Boca Juniors, tiene la capacidad de no enfocarse, como muchos libros quieren imponer, solamente desde el lado del fútbol masculino, sino desde todos los deportes ya sean profesionales o amateurs, de equipos femeninos o masculinos. Porque la historia de nuestro club es mucho más amplia que la que muchas veces nos cuentan. Gracias a personas como Ulises Barreiro, y al resto del equipo de Leyendas Xeneizes, como Dominique Gromez, Stephanie Simonetta, Maximiliano Murad, Mariano Alliani, Leandro Chialvo, Javier Stanco, Matías Burgos, Dr. Jones, Carlos Scalesi, Dr. Javier Vaca, y Claudia Vogel, hoy podemos disfrutar de un libro sobre la Historia de Gladys Liliana Rodríguez en Boca Juniors, algo único, maravilloso, que se convierte en el primer libro de Boca Juniors dedicado a una parte de la historia del fútbol

femenino en el Club de la Ribera. En esta ocasión, a lo vivido por Gladys Liliana Rodríguez. Además hay que mencionar a dos grandes de la reinvidicación del fútbol femenino y su historia, por el ámbito local Ayelén Pujol periodista y escritora que viene trabajando en esta línea, por el lado de Costa Rica a Xiomara Cubero Marín, también periodista y escritora que viene visibilizando a la mujer en el fútbol en el espacio de centroamerica. Agradezco a ellas su aporte y participación en el proyecto de trabajo sobre la biografía de Gladys Liliana Rodríguez.

Este equipo de trabajo y este autor, hoy nos vuelve a deleitar con un libro dedicado a la Biografía de una futbolista sensacional, como lo fue Gladys Liliana Rodríguez. Ulises Barreiro, hincha boquense que entiende lo que es el sentimiento, lo que es la identidad xeneize, trabaja incansablemente para llenar los vacíos que hay en la historia del Club Atlético Boca Juniors, como lo es por ejemplo este tema relacionado al fútbol femenino xeneize, por un lado, y a la igualdad de género por otro. Pero, vayamos paso a paso, y realicemos un breve recorrido por los comienzos del equipo femenino de nuestro Club Atlético Boca Juniors. Una especie de génesis que nos ayudará a comprender por qué hoy las Gladiadoras son el equipo más ganador de Argentina.

El equipo femenino de fútbol para cancha de 11 en Boca comenzó en el año 1988 gracias a la iniciativa de algunas jugadoras que por ese entonces participaban defendiendo los colores de nuestra institución en baby fútbol. María

Inés Cisneros era quien dirigía y jugaba en esos equipos y fue una de las partícipes principales, junto a Laura Godoy, de esta idea de armar un equipo de fútbol de 11. El equipo se fue armando con jugadoras que jugaban en sus clubes de barrio y que por ese entonces participaban de mini torneos amistosos contra otros equipos femeninos. Este primer equipo femenino de fútbol once de Boca Juniors fue invitado a participar de un torneo disputado en la cancha del Club All Boys, torneo que tenía como intención promocionar la práctica del fútbol femenino y en el cual nuestras jugadoras se alzaron con el título de Campeonas, siendo éste el primer título interclubes logrado por el equipo femenino de Boca Juniors. Fue el puntapié inicial para que Boca Juniors tenga de manera oficial un equipo de fútbol femenino, ya que al ver el desempeño y entusiasmo con que las jugadoras se organizaban y defendían nuestra camiseta el presidente de la institución en aquel momento, Don Antonio Alegre, quedó complacido y a partir de allí apoyó la iniciativa. Alegre y sus compañeros de gestión fueron unos grandes directivos, que levantaron al club en varios aspectos, esos directivos fueron una “gran conducción”<sup>1</sup> como verán a lo largo de todo este libro.

Luego, de esta primera experiencia, el equipo continuó participando de diversos torneos amistosos y también formó parte de los torneos organizados por la Asociación Argentina Femenina de Fútbol, asociación presidida por Nils Altuna, quien más adelante, en el año 1991 fuera la delegada ante la AFA de nuestra institución y

vicepresidente de la comisión de fútbol femenino de la misma AFA. Dicha Asociación Argentina Femenina de Fútbol fue creada en el año 1986 y tuvo como Madrina de Honor a Dalma Salvadora Franco, más conocida como Doña Tota. El torneo Metropolitano Femigol, como se lo llamaba, tuvo la particularidad de que varios de los partidos de local el equipo femenino boquense los jugó en la Bombonera como preliminar del partido de los hombres.

La inclusión del fútbol femenino dentro de la órbita de la Asociación del Fútbol Argentino se dio en el año 1991. En concordancia con una recomendación por parte de la Federación Internacional de Fútbol Asociación de que todas las asociaciones afiliadas debían darle un fuerte impulso al fútbol femenino. Este año también se llevó a cabo en China la Primera Copa Mundial de Fútbol Femenino organizado por la FIFA, la final ganada por Estados Unidos se jugó ante una concurrencia de 65.000 espectadores en el estadio Tianhe de Guangzhou. Es interesante mencionar que la Selección Argentina Femenina de Fútbol fue invitada a participar de este primer mundial organizado por la FIFA, incluso se preparó en forma muy seria bajo la dirección técnica de Carlos Randazzo y con un plantel integrado por varias jugadoras xeneizes entre las que se destacaba Gladys Liliana Rodríguez, pero en un acto de irresponsabilidad y falta total de respeto para con nuestras jugadoras y con todo el fútbol argentino en general, la invitación fue dejada en cajas de alguna oficina de Viamonte 1366, rompiendo con la ilusión de nuestra



selección de participar en ese primer mundial oficial. Lamentablemente, no fue el único acto de indiferencia con el fútbol femenino en nuestro país. Habría que investigar también a dónde fue a parar el dinero destinado al desarrollo del fútbol femenino, del cual no se conoce el paradero.

Es necesario aclarar que, si bien el mundial del año 1991 es considerado el primer mundial femenino, ya había habido anteriormente otros mundiales no avalados por FIFA, pero que forman parte de la historia del fútbol femenino. El primero se dio en el año 1970 y se llevó a cabo en Italia, participaron siete selecciones. La final la jugaron las locales contra el seleccionado dinamarqués, que logró ganar el campeonato. Al año siguiente, se realizó el Mundial de México del cual participó nuestra selección, un grupo de futbolistas que viajó sin entrenador, sin ningún tipo de apoyo, sin auspicio ni dinero, pero con mucho coraje, logrando un triunfo histórico contra el seleccionado inglés por 4-1. Fue tal la magnitud de este triunfo que en el año 2019 una ley sancionada por la Legislatura porteña declaró el 21 de agosto, día en que se disputó aquel partido como “El día de la futbolista argentina”. Este segundo mundial no oficial lo ganó al igual que el anterior Dinamarca, en este caso imponiéndose ante su par de México. Llegamos al 27 de octubre de 1991, un día histórico para el actual fútbol argentino, con la participación de ocho equipos, da comienzo el primer torneo de fútbol femenino organizado por la AFA. En esa

primera fecha, el debut absoluto de nuestro equipo no pudo ser mejor ya que se alzaron con una contundente victoria por once goles a cero ante el club Sacachispas, siendo una premonición de lo que sería con los años la exitosa historia de Las Gladiadoras. Ese primer torneo en el que el equipo fue dirigido por Mari Cisneros culminó con un emocionante empate en cuatro goles ante nuestro clásico rival. Finalizando de este modo en una segunda posición más que meritoria.

La primera gran alegría llegaría al año siguiente, 1992 será recordado por todos como el año en que el primer equipo femenino de Boca Juniors logra su primer título oficial de AFA. Bajo la dirección técnica de Eduardo Saturnini, con el apoyo desde la presidencia del departamento femenino de la sra. Caty Saldico, y un gran equipo que sobre 16 partidos ganó 15 y perdió sólo uno, Liliana Marta Scalise y Liliana Gladys Rodríguez capitana y subcapitana de un equipo que tuvo entre sus filas jugadoras de la talla de Norma Altamirano, Laura Godoy, Fabiana Ochotorena, Elizabeth Villanueva, Patricia Luna, Carina Ricchezza, Sandra Borjas, Sandra Lacubey Danila Torres, entre otras. Entre 1993 y 1997, de esta racha de cinco años en el que el equipo no lograría coronar con un título su constante evolución táctica y técnica llegó a su fin con la llegada de Raúl Rodríguez Seoane a la dirección. Luego, de un 1997 de adaptación llegaría al año siguiente el segundo título de nuestro equipo femenino de fútbol. Después de ganar su zona en forma invicta y dejar en el

camino a Deportivo Español en cuartos y a San Miguel en semifinal llegaría la gran final jugada el 30 de mayo de 1999 en cancha de Atlanta ante el rival de toda la vida. Con gol de la extraordinaria jugadora Rosana Gómez a los quince minutos del segundo tiempo luego de una gran asistencia de la jugadora Gabriela Bosón, Las Gladiadoras vencieron a River en la finalísima, rompiendo la hegemonía que habían impuesto en los últimos años. Motivadas por el campeonato logrado el año anterior, lo que vendría en los siguientes años sería simplemente brillante. Ganando en forma invicta los torneos de 1999, 2000, Apertura 2001 y Clausura 2002. Alcanzando en estos años un récord superlativo de 101 partidos invictas.

El alto nivel futbolístico alcanzado por las jugadoras xeneizes en esos años llevó a que para el año 2003 el seleccionado femenino tenga entre sus filas una enorme cantidad de jugadoras de nuestro club, motivo por el cual el equipo no participó del Torneo Clausura de ese año. Recordemos que en 2003 se llevó a cabo la cuarta edición del Campeonato Sudamericano de Fútbol Femenino, logrando nuestro seleccionado el segundo puesto, alcanzando de esta manera por primera vez la clasificación para disputar en los Estados Unidos la Copa Mundial de Fútbol. Otra racha tremenda de títulos se dio entre el Apertura 2003 y el Clausura 2008, donde Las Gladiadoras ganaron diez campeonatos en forma consecutiva bajo la dirección técnica de Gerardo Ríos entre el Apertura 2003 y la primera fecha del Clausura 2007, Claudio Guzmán en el

resto del Clausura 2007 y Daniel Distefano en los títulos del Apertura 2007 y Clausura 2008. En esta etapa de 5 años y diez torneos sobre un total de 98 partidos se perdió solamente un partido. Luego, de dos subcampeonatos llegaría un nuevo título en el Apertura 2009 bajo la dirección técnica de Daniel Distefano, repitiendo con éste en el Apertura 2010 en el cual en los últimos partidos asumió la dirección técnica Marcela Lesich. Ya con Marcela como DT, los éxitos no pararon de llegar. Clausura y Apertura 2011, Apertura 2012, Clausura 2013, Torneo Inicial 2013 y Supercopa 2015.

La última gran alegría hasta el momento fue en el Torneo de Transición 2020/21, con Christian Meloni en el banco, en lo que fue el primer torneo femenino profesional del fútbol argentino. Creo que para aquellos lectores que saben poco sobre el fútbol femenino en la entidad de la Ribera se brindó un breve pantallazo sobre qué parte de la historia le tocó escribir a Gladys Liliana Rodríguez. Este libro aporta quince capítulos más a la rica historia del club xeneize, que en muchos objetos de estudio todavía no desarrolló producción impresa al respecto. Pero, desde el equipo de investigadoras e investigadores que conformamos Leyendas Xeneizes, venimos trabajando en esa dirección para hacer un aporte productivo a la historia del deporte global.

Conocer nuestro pasado, nuestra historia, nos ayuda a comprender nuestro presente y así proyectar un futuro mejor. Este libro sobre la biografía de Gladys Liliana

Rodríguez aparte de dar a conocer la vida de esta exitosa futbolista xeneize, llega para enriquecer la bibliografía existente sobre la historia del club xeneize. Mi agradecimiento al consocio Ulises Barreiro por permitirme ser parte de este proyecto, y mis deseos de que las y los lectores, lo disfruten e inspire a la masa societaria xeneizea seguir en un futuro, escribiendo sobre otras futbolistas y sobre la historia de nuestro querido Club Atlético Boca Juniors.

***Sebastián Martincic***

Miembro del colectivo de investigadores  
“Leyendas Xeneizes”

<sup>1</sup> Rodríguez, Marcelo; *“Con alma y corazón - El Fenómeno Boca - Bianchi”*, Ediciones Fabro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, página 21.

# PREFACIO DEL AUTOR

*“Reconocer al género como un patrón social nos exige verlo como un producto de la historia. Anteriormente definí la práctica de género como dirigida hacia lo formativo, como constituyendo realidad. Habitualmente pensamos en lo social como menos real que lo biológico, lo que cambia como menos real que lo que permanece. Pero hay una realidad colosal para la historia. Es precisamente la modalidad de la vida humana lo que nos define como humanos. Ninguna otra especie produce y vive en la historia, remplazando la evolución orgánica con determinantes del cambio radicalmente nuevas”.<sup>2</sup>*

R. W. Connell

En esta obra, el autor narra la biografía deportiva de Gladys Liliana Rodríguez, una gran deportista que tuvo el fútbol femenino organizado xeneize en sus primeros doce años de vida, pero entendiendo el proceso social que está viviendo la humanidad, al menos en el hemisferio occidental del planeta, con respecto a la reivindicación de la mujer dentro de la sociedad. Este libro toca dos ejes que pueden ser polémicos en el campo de las ciencias sociales, uno es sobre los “hombres que hablan o narran sobre las mujeres” y el segundo sobre los “hombres que hacen

investigación histórica sobre los objetos de estudios del mundo femenino”. Como en todo debate del campo de las ciencias sociales, nada ni nadie tiene una verdad absoluta, y nos pareció pertinente plantear nuestra postura al respecto, dado que en muchos posgrados de género de la República Argentina, este tema está insertado en los diseños curriculares de la actualidad. Por lo tanto, como investigadores y colaboradores de la Subcomisión de historia del Club Atlético Boca Juniors no podemos estar al margen de estos debates, más allá de nuestras posturas o de cómo nos atraviesen los valores de la masculinidad. Si usted lector o lectora se está aggiornando en el tema, podríamos decir brevemente que como la sexualidad, el género, no es una propiedad de los cuerpos o algo originalmente existente en los seres humanos, sino como muy bien lo define Michael Foucaultes *“el conjunto de efectos producidos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales”*<sup>3</sup>, dado que todo eso realiza el despliegue de *“una tecnología política compleja”*<sup>4</sup>.

Por lo tanto, sin ahondar demasiado dado que no es mi campo, entiendo que se puede pensar el género como un producto y una representación que están inmersos en un conjunto de tecnologías sociales, de aparatos tecno-sociales o biomédicos, es haber ido un poco más allá de Foucault, como nos dice De Lauretis, dado que *“no se tuvo en cuenta la instanciación diferencial de los sujetos femeninos y masculinos, y al ignorar las conflictivas investiduras de varones y mujeres en los discursos y las prácticas de la*

*sexualidad, la teoría de Foucault, de hecho, excluye, si bien no impide, la consideración del género*"<sup>5</sup>. Es un tema largo y para los que atravesamos las masculinidades, también es complejo. Pero estos debates son vigentes y atinados a la hora de hacer la biografía de una jugadora de fútbol femenino, no puedo dejar de mencionarlos. Al ser el autor de este libro, estoy atravesado por los valores de las masculinidades, y haciendo este trabajo vemos lo que nos dice la autora Teresa De Lauretis sobre cómo podríamos ser catalogados en el mundo de las modernas ciencias sociales con perspectiva de género.

Según esta autora, en los últimos tiempos hay una serie de escritos masculinos sobre el feminismo de filósofos, varones, escribiendo como "mujer", críticos varones "leyendo como una mujer", que no dejan de ser varones en el feminismo. Esta apreciación se denomina *hommage*<sup>6</sup> y el fin de este proceder masculino en el campo del mundo femenino es en mayor parte de menciones breves o de escritos ocasionales: *"Esos trabajos no avalan ni valorizan en los medios académicos el proyecto feminista per se. Lo que ellos valoran o legitiman son ciertas posiciones dentro del feminismo académico, esas posiciones que sirven o bien a uno o a ambos: a los intereses críticos personales y a los asuntos teóricos androcéntricos"*<sup>7</sup>. Interesante problema, pero en este caso, no me considero como parte de ese colectivo que realiza *hommage*. Ésta es la biografía de una mujer a la cual respetamos y queremos como "ídola" de nuestra institución deportiva, quien desarrolló parte de su



historia dentro del club xeneize. Por esto entendemos que es algo “revolucionario” hasta este momento en el “quehacer” histórico de nuestro club dado que no hay otra publicación al momento sobre un deporte que sea jugado por mujeres, ni sobre una biografía de una deportista femenina.

Por ende, como aportantes al patrimonio cultural de nuestra institución no podemos dejar de contar estas partes de la historia que se desarrollaron dentro del club de nuestros amores. Claro está que hay algo de *hommage* en todo esto, pero al menos buscamos cierta vigilancia epistemológica, a partir, principalmente del intercambio y el enriquecimiento que brinda el trabajo en equipo con un grupo de asesoras de género, con formaciones y perspectivas que puedan guiarnos en términos de masculinidades.

Por otro lado, dejamos planteadas las preguntas sobre ¿cómo haremos la historia del Club Atlético Boca Juniors dentro de 20 años? ¿Las mujeres escribirán sobre las mujeres deportistas? ¿Los hombres escribirán sobre los hombres deportistas? ¿Habrá un equipo intergénero de historiadoras, historiadores y transhistoriadores escribiendo todos en conjunto? ¿Habrá historia de géneros deportivos? ¿O ya no se diferenciará la historia escrita entre sujetos masculinos y femeninos?

En fin, interrogantes que no podemos predecir al momento. Sin duda esta nueva concepción de reescribir la historia de los humanos, tanto hombres como mujeres y la

diversidad de géneros existentes, dentro de un club recién comienza. Entendiendo que hay un sistema dominador patriarcal, claro está, pero creemos que el objeto de estudio no es el femenino per se, sino un deporte practicado por un género, dentro de un club. Sostenemos que tanto mujeres como hombres pueden escribir la historia uno de la otra, y otra del otro. Claro está cada uno con su marco teórico conceptual, sobre la explotación y desigualdad existentes.

Dicha esta introducción al respecto sobre los “*hombres que hablan o narran sobre las mujeres*”, o sobre los “*hombres que hacen investigación histórica sobre los objetos de estudio del mundo femenino*”, que sin dudas es un interesante debate que está en boga en círculos académicos actuales; por otro lado, son debates que además no están ajenos al debate sobre cómo hacer una *biografía deportiva*, basada en el paradigma científico histórico, dado que la mayoría de las biografías carecen de un rigor histórico, y son tan sólo un conglomerado de datos cuantitativos y recuerdos. O, peor aún, un book de presentación de deportistas que quieren obtener cargos de manager general en los clubes.

En este caso, la deportista Liliana Gladys Rodríguez es una figura reconocida del fútbol femenino, por lo tanto, se la exime de presentar fuentes de muchos pasajes de su biografía. Motivo de esto es que todos esos datos y recuerdos están grabados en los periódicos de la época. Pero dejo abierto el debate que en Argentina, hace tiempo

atrás, José Luis Romero en su publicación "*sobre la biografía y la historia*"<sup>8</sup> en 1945 ya manifestaba. Dice que la biografía novelada, o la biografía histórica, no tiene que ser una subsidiaria de la *historia*. Luego, otros autores lo continuaron. Debates bellos, si los hay. Si bien tengo distinta mirada sobre "cómo hacer historia" con respecto a Romero, en este punto coincidimos.

Quiero a continuación, realizar un breve recorrido histórico sobre **cuándo nace la concepción moderna del deporte**, al menos en Occidente. Dado que hacer una línea de tiempo, en la previa de cualquier libro deportivo, nos permite que nuestras mentes tanto de mujeres como de hombres puedan cristalizar en qué período espacio temporal luego el libro se sitúa, y por ende, las mujeres u hombres del cual el libro hable. En este caso, la jugadora de fútbol Gladys Liliana Rodríguez, que entra en la era amateurs, de la historia del fútbol femenino en Argentina.

El concepto del deporte moderno nace entre los años 1850 y 1900, en el Reino Unido de Gran Bretaña (Inglaterra y Escocia), según una postura planteada por una línea de investigadores, principalmente provenientes de la Sociología. En la mayoría de los casos, su mirada encuentra que este concepto nace como una expresión de estatus y distinción de las clases altas o sectores privilegiados. Pero también es consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas capitalistas y de la disminución de la jornada laboral, de la urbanización y de la modernización de los transportes y de ese excedente de

tiempo, “libre”, de algunos obreros con oficios. Si bien la postura es muy interesante, no hay que dejar de marcar que, de fondo, esta conceptualización del deporte maneja valores del etnocentrismo inglés como forjador, en este caso, del deporte moderno. Como afirma Sergio R. Quiroga, *“el deporte mismo ha transformado al cuerpo en instrumento y lo integra dentro del complejo sistema de las fuerzas productivas”*<sup>9</sup>. El deporte de alto rendimiento puede ser redefinido como una serie de ejercicios de actividades físicas y mentales de competencias organizadas, con los registros de los resultados, y el registro de sus participantes, donde todos comparten normas de competencia en común. De esta manera, el deporte de alto rendimiento implica lograr la máxima performance desde los aspectos físicos, psíquicos, éticos y educacionales<sup>10</sup>.

Ahora bien, si le gustó esta definición sobre cuándo comienza el deporte moderno, lamento decirle que abra su mente, porque le vamos a mostrar otro paradigma que hay. Existen investigaciones contrarias a esta línea, por eso volvemos a reiterar que en el mundo de las ciencias sociales, ningún debate se cierra para siempre. Lo que sucede es que hay consenso entre los actores sociales existentes, durante un momento determinado de la existencia humana, al menos en los círculos de las élites de poder. Dichas élites, están presentes siempre en todas las sociedades, dado que son la base de la estructura en la que se organizan los seres humanos.

En la otra línea de investigación al respecto de cuándo nace la concepción moderna del deporte, mencionaremos al autor Saúl García Blanco, quien basándose en estudios de Antropología, Educación y Semántica, y con la interpretación de un profesional de la Educación Física, establece que *“el origen del deporte se encuentra enraizado en las actividades lúdicas de las sociedades primitivas”*<sup>11</sup>. Además, entre otras cuestiones nos dice que el concepto de “deporte”<sup>12</sup> no tiene su origen en el vocablo inglés, sino en el latín. Así, el autor otorga la paternidad de los actuales deportes, a excepción de los mecánicos, a juegos practicados por sociedades con procesos de urbanización y que disponían de tiempo libre. Inclusive hay literatura de 1870, de una novelista española, Emilia Pardo Bazán<sup>13</sup>, que ya en su época decía en sus novelas que *“los deportes, como se los llama ahora”* cuentan *“con un oportuno arcaísmo”*<sup>14</sup>. Todos estos datos pueden ser leídos de primera mano en el trabajo publicado por García Blanco. En definitiva, por lo menos ustedes lectoras y lectores, si pensaban que el origen del concepto moderno de la palabra “deporte” era inglés, conocen ahora otra corriente. Aunque nadie niega que la industrialización incentivó el deporte por varios motivos. Pero ese es otro trabajo de investigación que excede este libro.

Esta introducción al deporte nos gusta resaltarla en cada publicación deportiva que escribimos, o conferencia que damos, dado que nos parece una atinada introducción al objeto de estudio que luego se desarrolla. Porque nos hace

ver que en historia nada es una verdad absoluta, sino que son interpretaciones de hechos ocurridos, los cuales algunos, tan sólo algunos quedaron registrados. Por otro lado, es un debate vigente en los cursos de Historia que se están dando en todos los clubes afiliados a la AFA, en donde surgen debates al respecto. Particularmente en Boca Juniors, falta una mirada de género en los cursos que se dictan sobre la historia del club, dado que en los mismos está invisibilizada la presencia deportiva de la mujer.

Siguiendo esta línea de investigación, sobre cuándo nace la concepción moderna del deporte, quiero situar al deporte del fútbol femenino, dado que al juego del balón lo jugaban hombres y mujeres, niños y niñas tanto en el antiguo continente, como entre pobladores originarios de algunas etnias en América, pero lógicamente con otras reglas de juego. Nos limitamos a enunciar este punto, porque eran juegos de pelota al fin, que podríamos decir que fue descendiente del fútbol actual.

Dentro de esta línea de pensamiento sobre el deporte moderno se plantea que *“el deporte moderno, siendo un fenómeno característico de nuestra época, hunde sus raíces en las manifestaciones culturales de las sociedades más antiguas, cooperando incluso en el desarrollo de las mismas”*<sup>15</sup>, este planteamiento es además avalado por una gran pléyade de estudiosos e investigadores humanistas, pertenecientes a todos los campos del saber científico, pero en el mundo académico de Sudamérica son poco conocidos. Desde Huizinga, C. Diem, Cagigal, hasta nuestro gran